

CUIDADO DEL BURRO GERIÁTRICO

La creencia común es que la esperanza de vida de un burro es de unos 40 años. Ciertamente, algunos viven hasta 40 o más años pero muchos muestran signos de vejez con 20. De hecho, nosotros estimamos que la media de vida de un burro está por debajo de los 30 años. Teniendo esto en cuenta, sugerimos que cualquier burro de más de 20 años sea tratado teniendo en cuenta las siguientes consideraciones cuando así se requiera:

- Anota mensualmente el peso, la medida del contorno y la condición física de tu burro. Así podrás detectar antes cualquier cambio gradual de peso.
- Aliméntalo de acuerdo a su peso/condición física, prestando particular atención a problemas dentales y evitando la laminitis. Pequeñas y frecuentes cantidades de comida, rica en fibra, son normalmente necesarias si los dientes están desgastados y no pueden triturar la paja y el heno efectivamente.
- Haz que les miren la dentadura regularmente, si es posible cada seis meses o según aconseje el veterinario.
- Mantén las vacunas al día, especialmente la del tétanos.
- Los burros mayores necesitan cuidado y tratamiento continuo contra los parásitos internos.
- Es posible que se necesite a un herrador con mayor frecuencia. Con los años, los cascos se pueden volver más vulnerables. Un sitio limpio, seco y sin piedras puede ayudar a minimizar los problemas, especialmente en invierno. Es importante tener cuidado cuando se limpien los cascos, ya que las extremidades y articulaciones pueden estar rígidas.
- A medida que los burros mayores van perdiendo peso, se vuelve más importante proporcionarles mantas y protección adecuada contra los elementos. Comprueba las mantas a diario.
- Los burros más viejos pueden tener artritis y problemas con las pendientes. Del mismo modo, pueden ser menos tolerantes con los juegos y acosos de los jóvenes más bulliciosos. Lo ideal es que compartan un prado llano con burros de edad similar. Sin embargo, un poco de ejercicio dando un paseo de tu mano mantendrá activas las viejas extremidades.
- Artritis en cuello y columna, así como en las articulaciones, no es raro. A los burros afectados les resulta más fácil comer y beber si se les ofrece a la altura adecuada – experimentar un poco con la altura de la comida y el agua les puede hacer la vida más cómoda.
- No olvidéis que los viejos amigos disfrutarán de un cepillado diario. Los burros mayores suelen tener un pelaje más espeso y puede requerir de un cepillado más frecuente.